

CORTINA, ADELA. *Aporofobia, el rechazo al pobre: un desafío para la democracia*, Paidós, España, 2017, 196 págs.

Adela Cortina es catedrática de Ética y Filosofía Política en la Universidad de Valencia y miembro de la RACMYP. Entre sus numerosas publicaciones, destacan: *Ética mínima, Ética sin moral, Ética aplicada y democracia radical, Ética de la empresa, Los ciudadanos como protagonistas, Alianza y contrato, Ética civil y religión, Por una ética del consumo, Ética de la razón cordial, Pobreza y libertad. Erradicar la pobreza desde el enfoque de Amartya Sen, Hasta un pueblo de demonios. Ética Pública y Sociedad, Las raíces éticas de la democracia, Justicia cordial, Neuroética y neuropolítica: sugerencias para la educación moral y ¿Para qué sirve realmente la ética?*

El título del presente libro evidencia las tesis transversales de la reflexión. En primer lugar, la aporofobia es el fenómeno del anonimato y de la invisibilidad del pobre, el cual es persona biográfica con rostro y padece la exclusión. Y en segundo lugar, el subtítulo expresa el desafío que implica para la sociedad democrática la aporofobia desde el punto ético, económico y político. La pregunta inicial de la reflexión es: «¿despiertan esos turistas extranjeros al venir a nuestro país un sentimiento de xenofobia en la población española?» (p. 11). La respuesta es evidente, solo se rechaza a aquel que es pobre. La introducción permite individuar algunos objetivos: mostrar el proceso histórico del término *aporofobia*; evidenciar la contradicción entre la hospitalidad del extranjero que posee recursos pecuniarios o estatus social (*xenofilia*) y el rechazo a los inmigrantes, refugiados, víctimas del hambre o la guerra, los discapacitados o el familiar, cuyo

denominador es la pobreza; confirmar la actitud aporofóbica biosocial del ser humano; exigir respeto por la persona pobre que es excluida del contrato político/económico; la vía humana/civil del ser y hacer conlleva garantizar el bienser y bienestar del pobre por medio de la educación y la compasión (reconocimiento y responsabilidad). La metodología entreteje la ética, la economía, la política, la biología y la neurociencia, por lo que se deduce que es un enfoque interdisciplinar. Además, recoge el saber personal y estimula al lector a la reflexión sobre nuevas contradicciones, con el fin de orientar éticamente la vida. La ética de la razón cordial reconoce la igualdad de dignidad y la compasión como claves antropológicas «*innegociables para superar ese mundo de discriminaciones inhumanas*» (p. 27).

El libro se articula en ocho capítulos: 1. «Una lacra sin nombre» describe el fenómeno del rechazo del pobre que carecía del término identificativo, por lo que propone, en la década de 1990 el concepto de *aporofobia*. La *aporofobia* incluye la invisibilidad, el anonimato, la ideología del chivo expiatorio, la valoración económica y la actitud de superioridad. La reflexión interdisciplinar se desarrolla en dos niveles: vida cotidiana y ético/económica/política. Anticipa la solución a través del principio de igual dignidad, el rostro de la alteridad, el conocerse a sí mismo sirviéndose de la propia razón y la ética de la razón cordial (respeto activo y compasión). 2. «Los delitos de odio al pobre», cuya premisa es que el odio reside en quien odia, no en quien lo padece. El odio atenta contra la dignidad de la persona porque humilla, estigmatiza y denigra al pobre. Se constata la urgencia de adecuar las ramas de la ley administrativa, penal y antidifamatoria. La sociedad está

llamada a la denuncia, a la investigación y a la propuesta. El desafío es romper la actitud aporofóbica erradicando la pobreza, reduciendo la desigualdad y respetando la dignidad. «*El camino para superar los delitos... es la construcción de la igualdad desde la educación, formal e informal, y desde la conformación de instituciones... que la encarnen*» (p. 39). 3. «*El discurso del odio*» evidencia los excesos de la libertad de expresión (la ironía, la sátira, el desprecio y la incitación). El discurso del odio esconde la cosificación, la falta de reconocimiento y el desprecio social. La sociedad democrática, visibilizando el fenómeno de la pobreza, se encamina a la superación del obstáculo que representa para la convivencia social. Se describen tres tipos de democracia: la tolerante, la intransigente y la militante débil o fuerte. El derecho no es suficiente, por ello, la ética cívica involucra la corresponsabilidad y el respeto activo, la eticidad dialógica/democrática y la regulación del poder: «*en la raíz de toda aporofobia [está la] situación de debilidad*» (p. 59). 4. «*Nuestro cerebro es aporofobo*», en el que se analizan los ideales políticos, económicos, sociales, morales y globales que constituyen el imaginario social. Kohlberg propone tres niveles sobre lo justo: lo que favorece individualmente, lo que coincide con las normas de la comunidad y lo referido a la humanidad. La cuestión del mal radical de optar por el ego y no por la moral está presente desde la antigüedad, como lo evidencian Ovidio, San Pablo y Kant. La biología confirma que el cerebro es socialmente interactivo con la capacidad de evaluar, procesar vivencias y discernir intereses. El cerebro desde su identidad individual de autointerés, control del ambiente y disociación e identidad social (simpatía y empatía) posee códigos morales, emotivos y cognitivos. La naturaleza (evolución) y la cultura (altruismo) confluyen en el *homo reciprocans*, ayudarse es evolución. El cerebro es biosocial: «*el aprendizaje y la experiencia están entremezclados con la acción de los genes*» (p. 81). 5. «*Conciencia y reputación*», que implica formar la conciencia moral en la libertad del discernimiento, con el fin de ponderar la valoración social de la reputación. Se distingue entre la conciencia inter-

na: la justicia, la solidaridad y los principios morales y, por otra parte, la conciencia externa de la convivencia: sistemas de poder y la rentabilidad de la corrupción. El sentimiento de vergüenza en la raíz de la moral, en cuanto que es selección social, desprecio o simpatía, culpa o salvación, castigo o premio. La autoestima es interés egoísta por preservar los bienes o la reputación y es el proceso evolutivo de adaptación. La autonomía y la compasión biocultural permiten menospreciar el vicio y criticar racionalidades anacrónicas. El valor de la autonomía moral es cimiento de la libertad y racionalidad moral. La autonomía entraña la exigencia de llegar a ser quien eres viviendo bien, discierne la presión social, educa al diálogo y la argumentación. El vínculo trasciende el contrato que conlleva reconocerse, evidenciar lo anónimo, el sentido de copertenencia que engendra la responsabilidad y justicia. 6. «*Biomejora moral*», en el que se constata que la educación no ha sido suficiente para formar la conciencia moral, por lo que se explora la motivación y la biotecnología como campos morales. Existe el dilema entre el transhumanismo y el bioconservadurismo: el primero sostiene la exigencia de mejorar la moral por medio de la biotecnología, y el segundo mantiene que toda mejora moral debe ser justificada caso por caso. Las posturas conducen a redefinir y justificar el principio de mejora moral. Se pretende reforzar códigos biológicos, integrar la teoría del progreso (biología, cultura y juicio), maximizar el bien, la moralidad de sustancias químicas y las implicaciones de las investigaciones. 7. «*Erradicar la pobreza, reducir la desigualdad*»: la sociedad de intercambio se regula mediante la reciprocidad. El fin es suprimir la exclusión del pobre y movilizar la economía para que se elimine la pobreza: resignificar la economía como la «*ciencia que intenta eliminar la pobreza*» (p. 127). Erradicar la pobreza es un deber de justicia, no de beneficencia. La pobreza es contraria a la vida buena y es evitable por medio de la formación, la justicia de mínimos, la teoría del bien y lo justo, la autonomía y la acción activa de la política. El proyecto conlleva: reducir la desigualdad, garantizar el acceso a la salud, a la educa-

ción y al crédito, la ética cívica para empresas y gobiernos, la responsabilidad social empresarial, la racionalidad económica (ventaja, cooperación y reciprocidad) y la ética cordial basada en la alianza. 8. «Hospitalidad cosmopolita» valora la educación, la alteridad que es anterior al deber, que es signo de civilidad, virtud de la convivencia y la responsabilidad del Estado. El derecho expresa la relación ética y política de la responsabilidad y la libertad. La hospitalidad es acogida, es sí al «cara a cara» encarnado en el pobre. La hospitalidad hila la justicia y la compasión, mueve a la solidaridad y a los aprendizajes vitales, concientiza sobre la corresponsabilidad individual y del Estado. «Educar para nuestro tiempo exige formar ciudadanos compasivos, capaces de asumir la perspectiva de los que sufren, pero sobre todo de comprometerse con ellos» (p. 168).

La obra es el resultado del amplio manejo de las propias fuentes, de la tradición filosófica continental y de las aportaciones hodiernas. Se plasma con brillantez el estado de la cuestión, los límites, los aciertos y los dilemas abiertos. Se valora el esfuerzo de ir a las fuentes griegas, latinas y judeocristianas y ponerlas a dialogar con Kant, Lévinas y los neurocientíficos. Se reconoce la cortesía de utilizar papel ecológico, letra grande y estilo fluido que integra literatura y la nota periodística. La RAE incorporó el día 20-12-2017 al diccionario de la lengua castellana el término *aporofobia*. El presente tratado es una apuesta por la vida. – RAFAEL GÜITRÓN TORRES mccc

BARA BANCEL, SILVIA, *Teología mística alemana. Estudio comparativo del «Libro de la Verdad» de Enrique Suso y la obra del Maestro Eckhart* (Beiträge zur Geschichte der Philosophie und Theologie des Mittelalters, NF 78) Aschendorff, Münster 2015, 534 págs.

En 2015, la prestigiosa colección *Beiträge zur Geschichte der Philosophie und Theologie des Mittelalters*, decidió, con gran acierto y afortunadamente, publicar, en castellano, la revisión de la investigación llevada a cabo por la Profesora Doctora Doña Silvia Bara Bancel, y que defendió como

Tesis Doctoral en la Universidad Pontificia Comillas de Madrid, dedicada a, en el marco de la mística alemana, comparar y dilucidar las complejas relaciones entre la obra del Maestro Eckhart y la de Enrique Suso, centrándose, en este caso, en su «Libro de la verdad».

Nos encontramos ante un riguroso y extenso (el libro consta de 547 páginas) trabajo, que lejos de cansar, atrapa por su claridad, precisión y profundidad. Fruto del trabajo de años sobre los textos originales de Eckhart y Suso, del estudio detenido del significado de términos escritos en un alemán medieval que aún es motivo de debates encendidos, es, sin duda, el más completo trabajo sobre la cuestión publicado en castellano, y, me atrevería a decir, que ha pasado a ser una obra de referencia para cualquier estudioso, castellanoparlante o no, de la mística alemana de finales del medievo.

Tras un escueto prólogo, en alemán y en castellano, dedicado a explicar el origen de esta investigación y agradecer la ayuda recibida; y tras un índice de gran claridad, el estudio propiamente dicho se inicia con una introducción de evidente interés.

La autora, con gran acierto, ha dividido la introducción en cuatro partes bien diferenciadas. La primera de ellas, titulada «Marco general», está centrada en mostrar el valor de la obra tanto de Eckhart como de Suso, como expresión de una experiencia personal de apertura al misterio, que conlleva el uso de un lenguaje radical, de tremenda fuerza, como es el del Maestro Eckhart, que sobrecoge y desconcierta en más de una ocasión. Estamos ante hombres comprometidos en la búsqueda de la plenitud a través de un encuentro íntimo, unión, con Dios; hombres en los que espiritualidad, en un sentido profundo, y teología van de la mano, y que, sin duda, han despertado el interés de los pensadores contemporáneos.

La segunda de las cuatro partes que componen la introducción está dedicada a un minucioso y exhaustivo análisis del estado actual de la investigación sobre Suso y su obra.

En la tercera parte Silvia Bara deja claro cuáles son los objetivos del estudio, que se propone responder cuestiones de